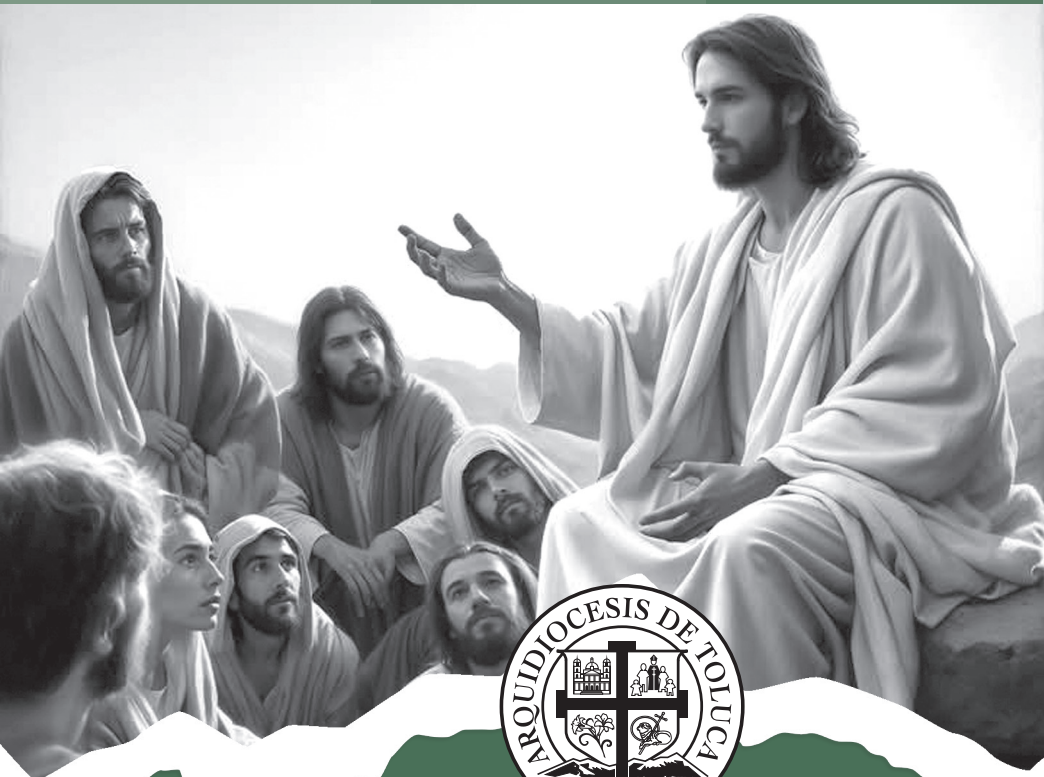




16 de noviembre 2025
DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO
Año 25 No. 1241
Liturgia de las horas: 1a. Semana del Salterio

**"Si se mantienen firmes,
conseguirán la vida" (Lc 21, 19)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
NOVIEMBRE

Renovar nuestra mente y corazón, con la ayuda del Espíritu Santo, para seguir esforzándonos en el trabajo diario, por vivir la santidad como expresión del Reino de Dios en el mundo.

Por ser DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO,
utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Jr 29, 11. 12.14

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor.
Ustedes me invocarán y yo los escucharé y los libraré de
la esclavitud donde quiera que se encuentren.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Fortalecidos en la fe y con la esperanza puesta en el Señor que nos libera de todo mal, invoquemos el favor de su bondad para recibir el perdón por nuestros pecados.
(Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.
Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en

servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Malaquías 3, 19-20

“Ya viene el día del Señor, ardiente como un horno, y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 97

R. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor al son del arpa, aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro Rey. **R.**

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses 3, 7-12

Hermanos: Ya saben cómo deben vivir para imitar mi ejemplo, puesto que, cuando estuve entre ustedes, supe ganarme la vida y no dependí de nadie para comer; antes bien, de día y de noche trabajé hasta agotarme, para no serles gravoso. Y no porque no tuviera yo derecho a pedirles el sustento, sino para darles un ejemplo que imitar. Así, cuando estaba entre ustedes, les decía una y otra vez: “El que no quiera trabajar, que no coma”.

Y ahora vengo a saber que algunos de ustedes viven como holgazanes, sin hacer nada, y además, entrometiéndose en todo. Les suplicamos a esos tales y les ordenamos, de parte del Señor Jesús, que se pongan a trabajar en paz para ganarse con sus propias manos la comida.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor (Lc 21, 28).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 5-19

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que

no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”. Él les respondió: “Cuidense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles.

Pero antes de todo esto los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus propios padres, hermanos, parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”. Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

En el Señor está nuestra confianza, porque siempre ofrece una respuesta de bondad a las plegarias de su pueblo fiel. Con el gozo que nos regala esta fiesta de fe, pidamos que atienda nuestras intenciones. Digamos:

R. Padre bueno, escúchanos.

Para que la Iglesia proclame un mensaje de paz y esperanza ante los signos de dolor y muerte de la humanidad, presentando a Cristo como el único Salvador del mundo. **Oremos.**

Para que el Espíritu Santo siga derramando sus dones de amor en la comunidad, para trabajar en conseguir, honestamente, el pan de cada día y construir el Reino de Dios. **Oremos.**

Para que los fieles cristianos se mantengan firmes en la fe, a pesar de las persecuciones y amenazas, anunciando el Evangelio de Jesús como buena nueva de paz y unidad. **Oremos.**

Para que la celebración del domingo y del Año Jubilar transforme la mente y el corazón de quienes nos encontramos con Cristo en la Eucaristía, la Palabra y los hermanos. **Oremos.**

Gracias, Padre misericordioso, por renovar el corazón de tus hijos. Ayúdanos a mantenernos firmes en la fe y eficaces en el ejercicio de la caridad. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Llenos de esperanza por llegar a la vida eterna y recibir en plenitud el amor de Dios, oremos con fe:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sal 72, 28**

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, que tu pueblo fiel se alegre sostenido por tu mano protectora, para que al progresar en su vida cristiana, se alegre también con las gracias presentes y las futuras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Confianto en la bondad y la misericordia del Señor, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Vivir de acuerdo al bien



El mundo de hoy —y también el del futuro— será muy diferente segúnelijamos vivir según la ley de Dios o ignorarla, porque vivir el bien no es algo opcional: está directamente conectado con tener una vida plena y digna. Hacer el bien no debería sentirse como una carga pesada, porque en realidad, el bien es el verdadero sentido de la vida. Solo cuando lo buscamos y lo vivimos, nuestra vida alcanza su plenitud.

La ley de Dios, en su conjunto, es lo que da plenitud a la vida. Por eso, es difícil mantenerse fiel al mandamiento “no matarás” si se ignoran los otros mandamientos que lo acompañan. Si lo vemos de forma aislada, se vuelve una simple regla más, fácil de justificar o relativizar: guerras, abortos, homicidios... todo se puede llegar a justificar. Pero cuando abrimos el corazón a la verdad completa sobre Dios, sobre el ser humano y sobre la historia, entonces el “no matarás” vuelve a brillar como lo que realmente es: una defensa del valor de la vida en todas sus formas y relaciones.

Esto nos ayuda a entender mejor lo que dice la Biblia en el libro del Deuteronomio, y que Jesús recuerda cuando enfrenta la primera tentación: “El ser humano no vive solo de pan, sino de todo lo que sale de la boca del Señor”.

¿Qué creo que es más difícil: llevar en mi vida las consecuencias de haber vivido de acuerdo con bien, o haber elegido vivir lejos del mensaje de Dios y vivir con esos resultados?

Oración por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que resistan ante las tentaciones y no se dejen engañar, porque no vale la pena entregarse a un mundo del que no quedará piedra sobre piedra. Antes bien, que construyan el Reino de los Cielos en la tierra, por el que vale la pena entregar su vida, cuidando, protegiendo y sirviendo a la Santa Iglesia.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

“Todo será destruido”

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

Estamos en el penúltimo domingo del tiempo ordinario, y las lecturas nos invitan a reflexionar sobre el final de los tiempos y por ello a estar preparados.



Pensemos en lo que admiramos, lo que consideramos que va a permanecer para siempre... Tal vez las personas con las que convivimos constantemente, como si nunca fueran a morir. Nosotros mismos, vivimos como si nunca fuéramos a morir cuando en realidad, todos, de alguna manera, estamos enfermos de muerte porque nadie tiene el antídoto para no morir; tarde o temprano vamos a morir, el mismo Cristo anunció su muerte y murió.

Y si de aquí nos vamos a otras cosas que valoramos mucho, vemos que, desde esta perspectiva, todo en este mundo es efímero. Los bienes materiales, la salud, los éxitos personales, un negocio, un trabajo, una diversión. Presidentes, reyes, artistas, tarde o temprano van a dejar de serlo; deportistas que imponen records, campeones mundiales, llega el día en que dejan de estar en la cima y tienen que

dejar de jugar. Y no se diga el deterioro de las cosas materiales, una ciudad, un país, viene una guerra, viene un fenómeno natural que causa una catástrofe y todo viene a menos. Los grandes imperios que ahora solo son historia... ¿Qué realmente permanece para siempre en la grandeza de su ser? Esto es todo lo que no queremos aceptar o lo buscamos evadir y vivir como si todo ello fuera eterno. Los delincuentes, las narcoeconomías, los narcogobiernos, las dictaduras, etcétera.

“Como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: ‘Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido’.

Así es, ésta es nuestra realidad, pero Jesús viene para obtener lo eterno, lo que permanece para siempre, sin quitar esto que es caduco. Por ello, hay que creer en la Buena nueva, en Jesucristo. Jesús nos revela la vida nueva que ya llevamos desde ahora, pero si nos descuidamos la podemos perder, por lo que nos debemos de cuidar y estar atentos a los signos, lo que viene de Dios y lo que no viene de Dios, por eso hay persecuciones, terremotos, guerras... pero Jesús nos dice “que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer” y nos invita a ser perseverantes, pase lo que pase unidos a él con esperanza.

Nos dice: “Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.

Sabiduría y Gracia

1

La escatología, como disciplina de estudio teológico (ver Mensajero de la Palabra del 2 de noviembre) estudia los acontecimientos o realidades últimas que le esperan al ser humano al final de su vida.

2

La escatología personal reflexiona sobre el destino de cada persona después de la muerte.

3

La escatología colectiva reflexiona sobre estos temas como un todo, se refiere a los eventos del fin de los tiempos, la segunda venida de Cristo, la resurrección de los muertos y el juicio final de forma global.

4

Esta reflexión tiene como fin orientar la vida de los fieles a buscar el bien en sus obras y animar la esperanza en la promesa de Jesús de alcanzar la salvación.

5

Por lo que su sentido no es fatalista, o para causar miedo. Es para tomar conciencia de las palabras de Jesús, quien reveló estas verdades para dar sentido a nuestra existencia en Dios.

Conseguirán la vida



6 Este año jubilar, la Iglesia nos invita a prepararnos ganando la indulgencia plenaria e iniciando un camino de conversión para alcanzar el cumplimiento de las promesas del Señor, quien anunció su regreso victorioso al final de los tiempos.

7 En el Credo, proclamamos nuestra fe en que Cristo volverá a juzgar a la humanidad, como lo anunció en el evangelio. Nuestra actitud como fieles bautizados es la espera activa de este evento.

8 Como Iglesia peregrina podemos experimentar un anticipo de la gloria eterna al acudir a la adoración del Santísimo Sacramento, o de la renovación de la tierra en el servicio al prójimo con caridad y misericordia.

9 Jesús, el Hijo del hombre, no sabía el día y la hora, y las catástrofes no son señal definitiva de este evento, por eso debemos estar preparados en el espíritu, para el día en que el Señor decida volver.



Aby la abejita mensajera

La alegría del bautizado es dar testimonio de su amor a Cristo, aunque por ello sea perseguido. En el camino de la vida habrá muchas tentaciones, pero con el Espíritu Santo podremos mantenernos firmes. Preparémonos para el encuentro con el Señor el día definitivo.

Busca las palabras perdidas en la sopa de letras.

SEÑAL
CUÍDENSE
ENGAÑO
MESÍAS
GUERRAS
PERSECUCIÓN
PALABRAS
SABIAS
CAUSA
JESÚS

C	R	A	C	P	A	L	A	B	R	A	S	O	G	Z
O	U	A	V	F	O	S	I	M	D	O	O	N	D	B
S	T	I	Q	C	N	A	C	D	E	C	D	E	R	S
H	R	V	D	E	M	B	I	F	R	S	F	F	P	C
V	O	M	A	E	P	I	C	M	Z	R	I	L	E	W
R	N	H	T	A	N	A	V	E	W	Ñ	Y	A	R	C
S	K	T	P	X	G	S	J	B	S	E	B	C	S	R
A	P	S	E	Ñ	A	L	E	U	N	D	J	X	E	I
G	L	A	G	R	L	R	S	V	R	E	I	G	C	F
T	U	B	H	A	I	E	I	I	J	N	T	B	U	T
F	N	E	M	F	J	S	E	N	T	G	A	R	C	A
E	R	S	R	T	E	C	A	U	S	A	G	N	I	F
A	C	E	A	R	Q	D	E	I	E	Ñ	D	B	O	D
D	R	D	L	T	A	M	P	R	L	O	M	O	N	T
B	E	O	V	O	V	S	G	U	D	C	V	Q	R	Ñ

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com